RENOVACIÓN TECNOLÓGICA:

La Torre Entel celebra sus 50 años con nueva pantalla LED

Con una infraestructura de 360°, tres millones de pixeles y la mayor altura del mundo, promete convertirse en un nuevo ícono y punto de encuentro para los capitalinos.

En 1970 comienza a construirse la Torre Entel, símbolo del avance de la telefonía y la conectividad. Cuatro años después se inauguró este hito arquitectónico que hasta hoy es un ícono de la modernidad santiaguina, que con sus 127,40 metros fue, hasta 1992, el edificio más alto de la ciudad.

Con un diseño en forma de antorcha, inspirado en la comunicación por señales de humo, la Torre Entel no solo se convirtió en el punto principal de conexión telefónica de la época y en un punto de referencia de la capital.

También se hizo presente en el área musical, protagonizando videoclips, carátulas de discos y reuniendo a artistas nacionales. Además, en la década de los 90 y el 2000, la torre se convirtió en epicentro de las celebraciones de Año Nuevo en Santiago, reuniendo a miles de santiaguinos en la Alameda.

INNOVACIÓN PERMANENTE

Como parte de la conmemoración de las cinco décadas de la Torre Entel, la compañía presentó la nueva pantalla LED de la infraestructura capitalina. Esta destaca por ser la única con 360° de mayor calidad, luminosidad y contraste jamás instalada a una altura superior a 120 metros en todo el mundo. Así, su ubicación, visibilidad desde múltiples puntos de Santiago y potencia tecnológica la convierten en un nuevo ícono ciudadano.

Según Romina Galatzan, gerente de Marketing de Entel, ninguna pantalla en el mundo reúne estos elementos con esta magnitud, visibilidad y potencia narrativa.

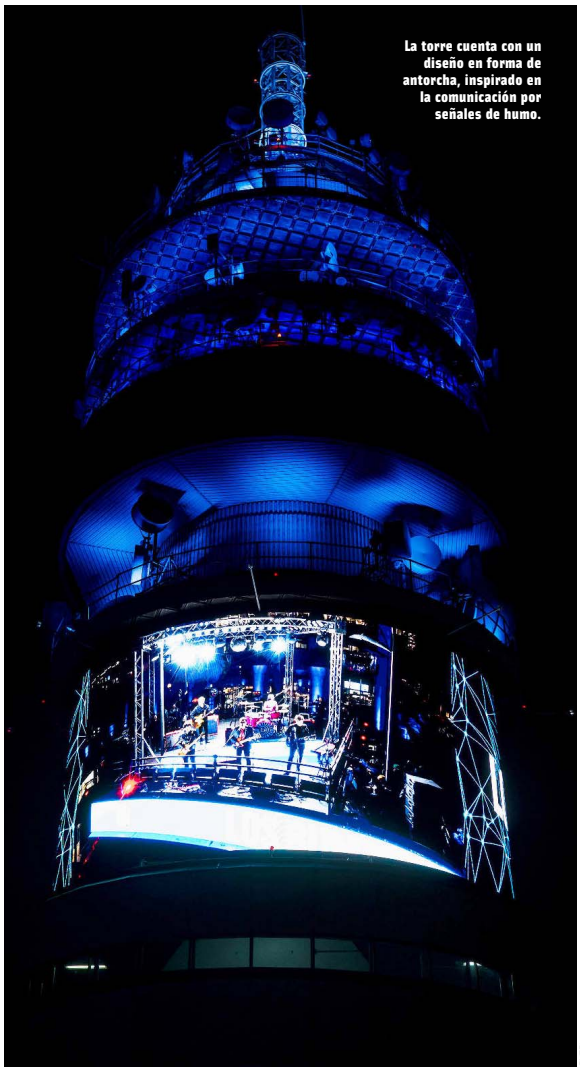
"La Torre Entel ha simbolizado conexión desde su creación, y esta nueva pantalla, de alta calidad, abre infinitas posibilidades para que la torre siga siendo parte activa de nuestra ciudad y nuestra historia", afirma.

Por su parte, el CEO de Trison Necsum, empresa internacional que diseñó e instaló la pantalla, Mikel González, explicó que el nuevo monitor de la Torre Entel posee más de tres millones de píxeles activos en 360°, siendo superior a las pantallas *high definition*.

Además, el experto agregó que, a pesar de que existen pantallas espectaculares en ciudades como Nueva York, Tokio o Londres, ninguna se compara en cuanto a diseño arquitectónico, visibilidad panorámica y eficiencia estructural.

Como parte de sus novedades, la pantalla es capaz demostrar animaciones en *loop*, que son capaces de darle vida a la torre, colocándole ojos y mensajes. También puede mostrar transmisiones en vivo, con un contenido sincronizado prácticamente a la par con un evento en tiempo real.

Finalmente, es relevante resaltar que esta nueva pantalla, en comparación a la anterior, brinda una mayor eficiencia térmica y lumínica, haciéndola más sostenible y optimizando el rendimiento energético.



La torre cuenta con un diseño en forma de antorcha, inspirado en la comunicación por señales de humo.

ENTEL

DESDE LA PRIMERA SEÑAL CELULAR HASTA PELÉ: LOS HITOS MÁS ICÓNICOS DEL EMBLEMA TELCO

Erigida en pleno centro de Santiago, la Torre Entel ha sido testigo —y muchas veces protagonista— de algunos de los hitos más importantes en la evolución tecnológica, cultural y simbólica del país.

En esa época, los teléfonos móviles eran grandes, pesados y costosos. Algunos venían en formato maleta, otros estaban diseñados para autos, y otros parecían ladrillos con antena. Pero lo que hoy nos parece primitivo, en ese momento fue el inicio de una transformación total en cómo nos comunicamos. Durante más de dos décadas, la torre fue también el edificio más alto del país: alcanza los 127 metros sobre el nivel del suelo, con 18 metros adicionales bajo tierra. Está diseñada para soportar terremotos y ha demostrado su resistencia en todos los grandes sismos que han afectado a Santiago desde entonces, sin presentar daños estructurales.

Más allá de lo técnico, la Torre Entel también ha sido escenario y telón de fondo de la vida social y cultural de la ciudad. Desde 1992 y hasta 2018, fue el centro de las celebraciones de Año Nuevo en la capital: lanzaba espectaculares fuegos artificiales que iluminaban la Alameda y reunían a miles de personas en conciertos masivos con artistas como Tommy Rey, Américo y la Sonora Palacios. Además, su imagen ha sido usada como ícono cultural por músicos chilenos: aparece en el videoclip "Quiero verte más", de Francisca Valenzuela, que supera las 11 millones de reproducciones, y en la portada del disco "Otra cosa es con guitarra", de Chancho en Piedra, junto a moáis, cóndores, araucarias y otros símbolos nacionales, como parte de un *collage* que celebra la identidad chilena.

Y quizás uno de sus mayores aportes —aunque muchas veces olvidado— es que permitió que millones de chilenos vieran en vivo algunos de los eventos más importantes del siglo XX. Gracias a la infraestructura que lideraba Entel y a la capacidad de transmisión de la torre, en 1970 los hogares pudieron seguir por televisión el último Mundial de Pelé. Años después, en 1987, la visita del Papa Juan Pablo II fue transmitida en directo desde ciudades remotas como Punta Arenas o Cerro Moreno, lugares que hasta entonces no habían tenido cobertura en vivo. Eso cambió la forma en que el país accedía a la información y se conectaba con el mundo.